

ATRION

Atrion era un ciudadano promedio que vivía felizmente con su esposa Catherine en la ciudad INU, hasta que un fatídico día su esposa falleció en un accidente, dejándolo viudo y endeudado. Después de perder todo lo que tenía terminó viviendo en la calle, pidiendo dinero para gastarlo en alcohol, deseando algún día recuperar el significado de su vida. Hasta que un día una corporación que trabaja en las sombras lo secuestró y lo transformó en un peón para cometer diversos crímenes en beneficio de la corporación.

Para asegurar su total obediencia se le implantó un casco y una IA donde era capaz de revivir todos sus felices recuerdos. Esta IA adoptó el nombre de su difunta esposa y su voz para ser capaz de controlarlo a placer. Es así como Atrion se convirtió en un peón más, un simple perro adiestrado. Aún posee conciencia y su humanidad, pero la realidad que él ve es completamente diferente a la realidad en la que vive y en sus acciones.

CATH

Cath es el nombre que adoptó la IA implantada en la mente de Atrion después de haber analizado sus recuerdos mas preciados. Es una inteligencia artificial muy avanzada capaz de tomar decisiones propias y ordenar a Atrion a realizar diferentes tareas. Esta IA pertenece a una extraña y misteriosa organización afiliada con el gobierno que se encarga de ocuparse de empresas que pueden significar algún peligro al poder del Estado, a aquellas que pueden competir. Cath es solo una de las decenas de miles IAs que hay en la ciudad encargadas del trabajo sucio del gobierno.

424F42

Era un ciudadano de alto mando que terminó debiendo demasiado dinero al gobierno, fundador de Durham Cryosystems alcanzo el poder de la misma manera que el resto de sus competidores, derramando la sangre de sus enemigos y perros. Hasta un día común en la ciudad donde se enfrento a su destino final al ser empujado desde lo mas alto de su propio edificio por Atrion.

CIUDAD INU

Poco se sabe de los orígenes de esta ciudad, en su momento fue un monumento a los avances de la humanidad, pero ahora es un vertedero de pobreza, corrupción y muerte. La llaman INU, que significa perro en japonés, porque ahí la mayoría de los habitantes son meros peones en los conflictos de las altas corporaciones, simples perros y cachorros cumpliendo las ordenes de sus amos con el fin de obtener miserables recompensas o premios. Los altos mandos corporativos de la ciudad mantienen su identidad utilizando códigos que diariamente son modificados, mientras que el resto mantienen sus verdaderos nombres, convirtiéndose en sencillos objetivos.

La ciudad cuenta con una fuerza policiaca mediocre controlada por una anónima corporación con el fin de ofrecer una falsa sensación de seguridad a aquellos que aun ven con ojos ciegos una esperanza en su ciudad.